

MÉS INFORMACIÓ

<https://www.rae.es/academico/mario-vargas-llosa>
<https://catedravargasllosa.org>



 BIBLIOTECA | ALPICAT
SANT BARTOMEU

 Biblioteques
Públiques
de Catalunya

Av. del Parc 280
(Espai La Lluna)
ALPICAT
Tel. 973 73 77 28
Whatsapp 606 127 833

A/e:
biblioteca@alpicat.cat

Web:
<http://www.alpicat.cat/biblioteca>

Catàleg Col·lectiu:
<http://argus.biblioteques.gencat.cat>

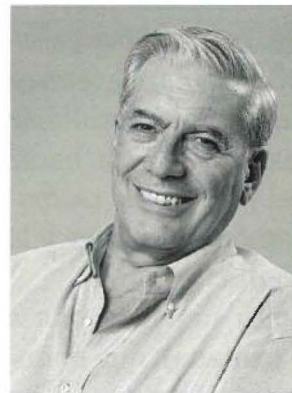


HORARI
De dilluns a divendres de 8:30 a 20:30
Bústia exterior de retorn de préstec

El proper dia que ens trobarem serà:

11/11/2025, 19h

Moderadora: Maria Pons

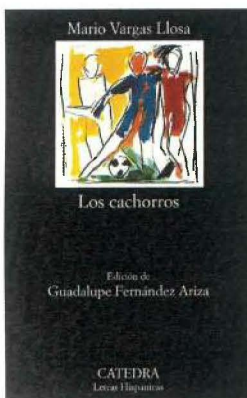


Los cachorros Mario Vargas Llosa

Arequipa, Perú, 1936 - Lima, Perú , 2025

Mario Vargas Llosa es uno de los autores en lengua castellana más importantes y destacados de la literatura contemporánea. Estudió Letras y Derecho en Perú y se doctoró en Filosofía y Letras en Madrid. Vivió después en París, Londres y Barcelona, colaborando en distintos medios y ejerciendo de profesor de literatura. Con *La ciudad y los perros*, novela ganadora en 1963 del Premio Biblioteca Breve y del Premio de la Crítica, alcanzó el reconocimiento internacional y se erigió como uno de los máximos representantes del llamado boom de la narrativa latinoamericana. Desarrolló paralelamente una controvertida trayectoria política, que culminó cuando se presentó como candidato a la presidencia de Perú en las elecciones en 1990. Su extensa obra literaria, caracterizada por la experimentación técnica y la innovación de posibilidades narrativas y estilísticas, es una de las más sólidas y completas de los escritores de su generación. Le han sido concedidos innumerables galardones, entre los que destacan el Príncipe de Asturias en 1986, el Cervantes en 1994 y el Nobel de Literatura en 2010. En 2023 fue elegido miembro de la Academia Francesa.

Club de Lectura - Biblioteca Sant Bartomeu



Los cachorros es un cuento memorable, que explora la intimidad de un adolescente atormentado por una grotesca mutilación. La castración de Pichula Cuéllar resultaría ridícula en otras manos, pero Vargas Llosa logra hacer creíble la desintegración emocional del personaje. La mutilación genital excluye a Pichula del amor y el placer y le impide avanzar hacia una identidad adulta.

El relato, que busca en todo momento una voz plural (según el autor obra más cantada que contada), que ondu-la de un personaje a otro, de lo subjetivo a lo objetivo, ha suscitado una increíble cantidad de interpretaciones: evo-

cación de juventud, parábola sobre la impotencia de una clase social, castra-ción del artista en el mundo subdesarrollado, y otras muchas. Cualquiera puede ser cierta porque *Los cachorros* tiene la intensidad y el carácter am-biguo de las grandes obras maestras.

<https://www.agenciabalcels.com>

Por muy desorientada y mediática que haya sido últimamente su existencia, aquí reseñamos libros y no vida y milagros de sus autores.

Los cachorros, novela corta, cortísima (entonces, intensísima) es una mara-villa absoluta. Cuarta novela de su autor, en absoluto obra de tanteo, sino más bien obra de confirmación, totalmente consciente, por lo que todas sus intenciones son manifiestas y no nos encontramos ante un experimento de concisión, sino ante una obra premeditada.

Y qué joya: vaya por delante que el ejemplar leído alcanza las cien páginas de las que más de la mitad la constituyen (clásico en las ediciones de Cáte-dra) una extensa introducción incluyendo bibliografía - que leeré tras esta reseña para evitar ser condicionado - más un nutrido grupo de notas a pie de página con explicaciones tanto sobre los localismos empleados - alguna aclaración necesaria, muchas de ellas fáciles de comprender en función del contexto - por lo que el texto original, desnudo de complementos, debe es-tar sobre las cuarenta y cinco o cincuenta páginas. Pero vaya texto: perfecto desde todos los ángulos. *Los cachorros* sigue las correrías de un grupo de niños peruanos, cada uno de ellos provisto de su curioso apodo o mote, que (aquí todo es elipsis, glorioso elipsis) no siempre es explicado, aunque sí, relativamente, el del protagonista, el Pichula Cuéllar, figura que aporta el

pretexto para la patada inicial del relato, pues se le da entrada en el primer párrafo, que ya aporta todo el regusto de la novela: concisión, urgencia, cambios súbitos, hasta en la misma sentencia, de sujeto y tiempo verbal, ca-da frase necesaria para el contexto, y apenas media docena de líneas de la novela:

"Todavía llevaban pantalón corto ese año, aún no fumábamos, entre todos los deportes preferían el fútbol y estábamos aprendiendo a correr olas, a zambullirnos desde el segundo trampolín del Terrazas, y eran traviesos, lampiños, curiosos, muy ágiles, voraces. Ese año, cuando Cuéllar entró al Colegio Champagnat."

Lo lógico sería que muchos se lanzaran a por esta novela simplemente por lo que este resplandeciente inicio presagia, pero continúo, para los escépti-cos. La trama, ese recorrido vital del grupo de muchachos, de cachorros, desde sus correrías de patio de colegio hasta sus primeros es-carceos con la madurez, el descubrimiento de la sexualidad, sus opciones vitales y las tentaciones en que caen, sus estudios, su futuro, sus decisiones u omisiones. Esa es, básicamente, la trama y el que pueda no tener nada de nuevo - novela coral, ejemplo no moralizante de los distintos caminos que puede ofrecer la vida - no significa que ese camino no sea placentero y fasci-nante. El lenguaje, vivaz, nervioso, plagado de localismos peruanos y sud-americanos, sólo hace que aportar un éxtasis adicional y se convierte en un personaje más, delicioso contemplar su evolución y deliciosa esa irrupción - espero que constante e inacabada - de términos nuevos, de gloriosa corrup-ción que desafía anquilosamiento y provoca sin vergüenza a toda almidona-da institución que pretenda, aún hoy, limitar y protocolizar. Los personajes, que la concisión de la novela apenas permite más que retratar en trazo grueso y precipitado, acaban resultando familiares y cercanos, modestos iconos que retratan tanto el íntimo entorno de las amistades tejidas en la convivencia escolar como el entramado social. En fin, la novela es un emble-ma, un modesto emblema ya que no suele relacionarse entre las obras cum-bre de su autor - sitio reservado a proyectos de mayor extensión- pero un significativo ejemplo de como en literatura el minimalismo y la conci-sión no son para nada sinónimos de racanería o volatilidad.

<https://unlibroaldia.blogspot.com>